

ALMAS

PUBLICACIÓN DE MISIONEROS DE GUADALUPE



**Vida eucarística
en la MISIÓN**

Julio 2023
EJEMPLAR GRATUITO
AÑO LXXIV, NÚM. 883



Cada vez que recibimos el Pan de Vida, Jesús viene a dar un nuevo sentido a nuestras fragilidades. Nos recuerda que a sus ojos somos más valiosos de lo que pensamos. Nos dice que se complace si compartimos con Él nuestras fragilidades. Nos repite que su misericordia no teme nuestras miserias. Y, sobre todo, nos cura con amor de aquellas fragilidades que no podemos curar por nosotros mismos.

La Eucaristía sana porque nos une a Jesús: nos hace asimilar su manera de vivir, su capacidad de partirse y entregarse a los hermanos, de responder al mal con el bien. Nos da el valor de salir de nosotros mismos y de inclinarnos con amor hacia la fragilidad de los demás. Como hace Dios con nosotros. Esta es la lógica de la Eucaristía: recibimos a Jesús que nos ama y sana nuestras fragilidades para amar a los demás y ayudarles en sus fragilidades. Y esto durante toda la vida... Que la Eucaristía nos haga un don para todos los demás.



*Extracto del Ángelus,
6 de junio de 2021.*



Por una vida **EUCARÍSTICA**

P. Alfonso Arceo López, MC
► Misionero en México

En el último tramo de su vida aquí en la tierra, ante la inminencia de su desenlace fatal, Jesús se reunió con sus apóstoles para celebrar la Última Cena.

En dicho banquete, Jesús toma el pan y lo parte; este gesto nos invita a considerar la dimensión de dolor que inevitablemente implica el seguimiento como discípulos del Señor. Seguir a Jesús nos exige una fe firme y radical. Es preciso ser capaces de renunciar a los falsos ídolos que nos seducen; Jesús nos llama al compromiso con los más pobres, a gustar y sobregustar la vida por el Reino.

El relato evangélico nos señala que Jesús repartió el pan, lo cual nos remite a la entrega de nuestra vida a favor de la construcción del Reino. Siguiendo el ejemplo de Jesús, nuestra existencia ha de estar marcada por el servicio incondicional a los demás.

Cabe resaltar que, en nuestras celebraciones eucarísticas, los católicos no hacemos una mera representación de un acto ocurrido hace veinte siglos, sino que el pan y el vino que consagra el sacerdote se convierten en el Cuerpo y la Sangre de Cristo. Así pues, los católicos vivimos con fe, recogimiento y asombro este profundo milagro que reconocemos como el centro de nuestras vidas. Se trata de la fuente espiritual que hace posible nuestra entrega, especialmente a los más pobres. La Eucaristía nos ofrece razones suficientes para esperar, creer y amar. Nos da la fuerza para enfrentar

las dificultades diarias. De la Eucaristía recibimos la gracia y la fuerza para peregrinar por este mundo.



► Padrinos y Madrinas, los invitamos a escuchar esta reflexión del P. Arceo escaneando el siguiente código.



MISIÓN ES ACCIÓN
Eucaristía: fuente de vida
y alegre armonía

06



COV
Por una vida
eucarística

09



DESDE LA MISIÓN
Vida eucarística
en Cuba

12



MISIÓN DE TÚNEZ
¡Apoye a la Misión
aumentando su donativo!

16



COFAMI
Eucaristía, fuente de
amor, paz y alegría

18



VOZ DEL SEMINARIO
Mi vocación en las
manos de María

20



BAUTIZADOS & ENVIADOS
El laico y
la Eucaristía

22

Ejemplar gratuito.
Prohibida su venta.
Año LXXIV • Núm. 883
Julio 2023

DIRECTORIO

Editor responsable:

P. Juan Francisco Torres Ibarra, MG

Director:

Sergio A. Martínez Sánchez

Diseño editorial:

Lourdes Reyes Esquivel

Redacción:

Cynthia F. García García

El Instituto de Santa María de Guadalupe para las Misiones Extranjeras fue fundado en 1949 por el Episcopado Mexicano y la Pontificia Unión Misional del Clero para formar y enviar misioneros a los países no cristianos que le señale el Santo Padre. El Papa Pío XII aprobó sus Constituciones. El Primer Superior General fue Mons. Alonso M. Escalante. El Instituto es sostenido por los católicos mexicanos.

Almas es editada por Editora Escalante, SA de CV, Córdoba 17, PB, local 1, Col. Roma, Alc. Cuauhtémoc, CP 06700, CDMX. Distribuida por Misioneros de Guadalupe, AR, Cantera 29, Col. Tlalpan, Alc. Tlalpan, CP 14000, CDMX. Certificado de Licitud de Título y Contenido Núm. 16831. Impresa en Reproducciones Fotomecánicas, SA de CV, Duraznos 1, esquina Ejido, Col. Las Peritas Tepepan, Alc. Xochimilco, CP 16010, CDMX. Tel. 5334 1750. Registro Postal Publicaciones Núm. PP09-0298 autorizado por Sepomex.

Sitio web:

www.misionerosdeguadalupe.org/almas/

[f/misionerosdeguadalupe](https://www.facebook.com/misionerosdeguadalupe)

[@misionerosmg](https://www.instagram.com/misionerosmg)

Línea Misionera:
800 00 58 100

En julio, el Papa Francisco nos invita a hacer oración por una vida eucarística, para que pongamos en el centro de nuestras vidas la celebración de la Eucaristía, que nos abre al encuentro con Dios y con los hermanos.

La Eucaristía es el centro y culmen de nuestra vida cristiana, por ello, los exhorto a que asistan e inviten a más personas a la Santa Misa y, como familias, vivamos presencialmente este gran regalo que Jesús, Nuestro Señor, nos ha dejado.

Los invitamos a hacer esta oración cada vez que participen de la Eucaristía, la pueden encontrar en los devocionarios como oración de preparación antes de la misa:

Señor Jesús, concédenos poder asistir y participar con verdadero amor, disponibilidad y fe de esta Eucaristía que te ofrecemos, para adorarte y agradecer todos los beneficios que nos has hecho; para pedirte perdón de nuestros pecados y los de todos los hombres y mujeres; para suplicarte las gracias que nos son necesarias para nuestra vida. Concédenos, Señor, asistir a esta Santa Eucaristía con los mismos sentimientos de amor y piedad de Nuestra Madre Santísima María. Con el espíritu y fervor con que la vivieron los santos y mártires. Señor Jesús ayúdanos a prepararnos para recibirte dignamente en la Santa Comunión Eucarística.

Estimados Padrinos y Madrinan, unámonos en oración por toda la Iglesia y participemos asiduamente en la Santa Eucaristía; les agradecemos su gran apoyo, espiritual y material, para la labor misionera que realizamos en México y en el mundo. Continúen invitando a más personas a sumarse a esta obra misionera.

Mi esposa, María de la Luz C.C., colaboraba con grupos de la iglesia desde que vivía con su familia en el centro de la Ciudad de México, allá por los años 50 y 60.

Perteneció a la orden terciaria franciscana y luego, al mudarnos a la zona sur de la ciudad, pasó a ser también parte de la fraternidad seglar Agustina Recoleta.

Estuvo en los grupos litúrgicos de nuestra parroquia y siempre colaboraba en las misas, ya fuera como lectora o en cualquier otra pequeña tarea.

Siempre la acompañé cuando realizaba todos sus servicios y, después de su partida al seno de Dios, he continuado sus obras, incluyendo la de ser Padrino de los Misioneros de Guadalupe.

Espero fervientemente que ella nos bendiga desde el cielo, a mí y a nuestro hijo, y que se alegre al verse aparecer en la revista *Almas*, que tanto le gustaba leer.

Atte. Horacio L.C.

**Cuéntenos sus testimonios de fe y ayuda a las Misiones.
Escribanos a: difusion@revistaalmas.com.mx**





Alberto Escobar Benítez

Promotor, CDMX

Soy Alberto Escobar Benítez, tengo 52 años, originario de la CDMX, pero actualmente vivo en el Edo. de México. Llevo 16 años sirviendo a MG, realizando mi labor en diversas alcaldías de la CDMX.

Ingresé al Instituto por invitación de una vecina; me comentó que necesitaban personas “como yo”, le dije: “¿Cómo?” y me contestó: “Honestas, trabajadoras y muy responsables”, y aquí estoy, colaborando con el Instituto para formar la cadenita y que los misioneros puedan llevar la Palabra de Dios a esos lugares lejanos.

Lo que más me gusta es servir en la obra misionera y al Padrino, creando un vínculo de fe entre ambas partes.

Recuerdo que hace unos años pensé en tirar la toalla, ya estaba decidido, pero en una visita, al tocar la puerta, me contestaron: “¿Quién?” Respondí: “Misioneros de Guadalupe”.

Y dijeron: “Espérame tantito”. Escuché a alguien decir: “Deme, yo se los llevo”, pero la persona contestó: “No, ¡yo voy!” Y seguí esperando, más de 10 minutos; me asomé y vi a la Madrina llegar a la puerta con mucha dificultad, abrió y me dijo: “Gracias por esperar”, me dio el donativo y repitió: “Gracias”, le contesté: “No, gracias a usted”, pero me volvió a agradecer por ir mes con mes a recoger el donativo “para sus misioneros”. Sentí una alegría enorme y un ferviente deseo de continuar con esta labor.

Que Dios y la Virgen de Guadalupe colmen de bendiciones a todas esas personas de buen corazón que hacen posible esta noble misión.

Eucaristía: fuente de vida y alegre armonía en la **VIDA MISIONERA**

P. Jorge Cruz Avila, MC
► Misionero en México

El árbol de siempre, de muchos años,
con sus largas ramas extendidas, protegiendo
de los quemantes rayos del sol y dando alivio
a quienes poco a poco se iban arrimando.

Abajo, un techito de paja a manera de sombra, de no más de dos metros cuadrados; la mesa, un vaso de lo que fue una veladora con agua a la mitad. Las flores del flamboyán, color naranja intenso, salpicadas por pequeñas líneas rubí, adornan el lugar de la fiesta. El inmenso cielo azul cubre este santuario natural, de piso de tierra fecunda y verde yerba.

Y comienzan a llegar los invitados de alegre corazón, bañados de esperanza, de sonrisa en el saludo, de estómago vacío quizás desde hace más de media jornada: “¡Buenos días, hermanito!”; “¡buenos días, hermanita!”, la pobreza cubre sus cuerpos y la marca del sufrimiento por la guerra, sus rostros. Descalzos, con sencillo calzón de juego y la mayoría de los varones sin camisa; las mujeres,



con falda y blusa “de las que llegan por donación”, y comienza la **Fiesta del Día del Señor:** canto de procesión de entrada, acompañados por la polifonía de un pueblo acostumbrado a comunicarse por la danza y el canto, y el ritmo de unas latas grandes y vacías de leche en polvo, cubiertas por un pedazo de plástico tensado con tiras de cámara de bicicleta. ¡Qué riqueza de encuentro! ¡Qué reverencia y fe profundas!

“Alimento sacia, sacia; alimento sacia, sacia!... ¡Tengo hambre de ti, tengo hambre de ti, oh Señor!” y se sacian de Él en la “Comun-Unión”. Y reinicia la semana, saciada de la fortaleza que brota del estar juntos celebrando, escuchando la Palabra, compartiéndola, ofreciendo la humildad de sus vidas como dones y anunciando que Él está vivo. Transformación de las relaciones humanas dinámica, continua, silenciosa en los labios y gritada en el alma: “Mi relación contigo, Señor, ¡es la misma relación con mis hermanos y viceversa!” Y recomienza la espera para el próximo domingo. Y el Misionero de Guadalupe (MG), desde la fuente de la Eucaristía, junto con el pueblo sufridor, creyente y esperanzado, va haciendo y siendo Iglesia, como dice el

Papa Francisco, siempre en Misión, en salida.

El Caribe, en la mayor de las Antillas, con raíces del mismo árbol y raigambre de cruce de culturas y formas de manifestar la fe, pero con la misma hambre y sed del Señor. Isla soñadora y atrevida, distraída en lo íntimo de su moral, con su mirada atenta en el horizonte y en la profundidad del cielo, buscando día y noche el sueño alcanzado por Juan Salvador Gaviota: volar, volar hasta el infinito, arrancando la pesada cruz que se lo ha venido impidiendo desde aquel día. Siempre sedienta del Dios vivo y buscado en la Eucaristía, celebración que une y transforma: “...Madre, del pobre y del que sufre, Madre de alegría y dolor: todos tus hijos a ti clamamos, ¡Virgen Mambisa, que seamos hermanos!, ¡dale la unidad a tu pueblo, siembra amorosa la unión!... ¡Madre, que el amor a mi tierra nazca del amor a mi Dios!” Y el MG, acompañando con sencillez al pueblo de Dios, convoca, evoca, provoca y sale de nuevo con él: “No tengan miedo, soy Yo”, “estaré con ustedes todos los días”.

Y llega el MG a uno de los mayores retos actuales de la

evangelización: la civilización del desarrollo, de la ciencia, la técnica, los medios; la que ha sustituido la cultura por el inmediatismo, el confort, lo "útil", y ha despreciado el ayer como "cosas de viejos". En grandiosos y hermosos templos equipados se "celebra la misa con el tiempo rigurosamente medido", pues "hay mucho quehacer". Misas de "élite", donde se mira con desdén al pobre, como intruso. En iglesias más humildes, ciertamente de otras razas, lenguas y costumbres, se repiten situaciones de África, del Caribe y de cientos de lugares más, pues la potencia mundial de América es formada por migrantes del mundo entero. Y nuevamente brillan, como filigrana, las innumerables formas de bendecir al Señor en la Eucaristía, y vuelve a ser centro de transformación de la vida y relaciones de millones de hermanos en tantas lenguas y culturas, ritos y alabanzas. La maravilla de la presencia del Espíritu en un nuevo y continuo Pentecostés. Y el MG se maravilla y acompaña, no sin temor, pues: "¿Cómo es que los oímos hablar a cada uno en nuestra propia lengua?" La Babel moderna se hace unidad en la Eucaristía, pues la potencia del Espíritu del Resucitado es quien conduce. Y de nuevo el MG se entrega,

continuamente, se actualiza y sirve al pueblo, que muchas veces camina en tinieblas y quiere, con ansia, "¡que vea, Señor!"

Cambia de nuevo el MG y contempla, maravillado, una nueva forma de relaciones interpersonales en el tesoro de la Eucaristía: ¡El mundo maya! Tradiciones precolombinas y cultura maya en la concepción de la Eucaristía y, al mismo tiempo, sed de saber, hambre de encuentro con la Iglesia universal, Iglesia nacida y alimentada en la Eucaristía: vestida de terno tradicional, con su cultura auténticamente artística, cadenciosa, delicada. María de Izamal, "Mamalinda", de respeto y cariño, es quien encabeza la guardia de la fe en el corazón y mente del pueblo maya de Yucatán. Armonía y colaboración entre autoridades servidoras del pueblo, es un distintivo de nuestra región. La Eucaristía es compromiso, colaboración, ayuda; es lo más sagrado que nos ha regalado el Señor. Y el MG sigue acompañando en un trabajo titánico, ¡siempre en salida! ¡Tengo hambre de ti, Señor! ¡Danos muchos, santos y sabios sacerdotes misioneros! María de Guadalupe, ¡danos sacerdotes Misioneros de Guadalupe según tu corazón! ✘



Por una vida
EUCARÍSTICA

P. Juan Carlos González Gutiérrez, MC

**“Como el barro en manos del alfarero,
así son ustedes en mi mano, casa de Israel”.**

Jer 18, 6

Efectivamente, somos como ese barro que se moldea en las manos de Dios. Y sucede lo mismo en el milagro de la Eucaristía: nuestro Señor Jesús, que en la Última Cena tomó el pan en sus manos para transformarlo en su Cuerpo, así nos toma entre sus manos y nos convierte a nosotros, al comulgarlo; en ese momento,

Dios nos moldea nuevamente a su imagen y semejanza.

Fui testigo de este milagro, de esta transformación que todos los días realizó el Señor en tierras de Misión. Tuve la dicha de trabajar en una comunidad llamada Cahama, al sur de Angola, en África. Ahí experimenté esa hambre y sed de

Cristo, sobre todo cuando fue levantada la cuarentena por la pandemia.

Durante la pandemia, el pueblo de Cahama valoró la importancia de la Eucaristía, tanto en la oración (exposición del Santísimo), como en la celebración de la Santa Misa. El hecho de ya no poder rezar o participar fue muy difícil para todos, nos sentíamos solos y abandonados.

Nos dimos cuenta de que la Eucaristía da unidad e identidad a las personas y a la comunidad; al comulgar el Cuerpo de Cristo, ambas se sienten restauradas, restablecidas, y todos vuelven a percibirse como hijos de Dios.

Visitar una comunidad siempre es una fiesta y no porque llegue el padre o las hermanas, sino

porque se presenta Jesús Eucaristía, cumpliendo así su promesa: “Por mi parte, yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo” Mt 28, 16-20.

También en nosotros, misioneros, se realiza este milagro de la Eucaristía. Antes de trabajar para el Señor en la evangelización, Él nos trabaja, nos transforma; por tanto, debemos estar dispuestos y disponibles en todo momento.

Ya lo menciona el Documento de Aparecida, número 251: “La Eucaristía es el lugar privilegiado del encuentro del discípulo con Jesucristo. Con este Sacramento Jesús nos atrae hacia sí y nos hace entrar en su dinamismo hacia Dios y hacia el prójimo. Hay un estrecho vínculo entre las tres dimensiones de la vocación



cristiana: creer, celebrar y vivir el misterio de Jesucristo, de tal modo que la existencia cristiana adquiera verdaderamente una forma eucarística”.

Nuestras visitas a las comunidades o las reuniones grupales, la catequesis, entre otras actividades, si no se realizan en torno a la Eucaristía, no dejan de ser simples reuniones sociales. Dicho de otro modo, la Eucaristía no es el pretexto para que la gente se reúna, **es el motivo, el alimento que nutre, que da vida.**

Por ejemplo, los domingos en Cahama no puede faltar la misa en la dinámica social, familiar y comunitaria; sin ella, es un día incompleto, falta algo, se experimenta una sensación de vacío.

Al inicio de la misa, el padre dice: “O Señor esteja convosco” (El Señor esté con ustedes) y el

pueblo responde: “*Ele esta no meio de nos*” (Él está en medio o entre nosotros). Ese “estar en medio de nosotros” significa que ya no nos falta nada, estamos completos, porque nos plenifica, nos une, nos dignifica al reconocernos como hijos e hijas de Dios.

Queridos Padrinos y Madrinas, no dejen a la Eucaristía fuera de sus actividades cotidianas, antes bien, hagan que su rutina se vuelva extraordinaria con ese alimento que da la Vida Eterna.

Jóvenes, busquen lo que es verdaderamente eterno, lo que puede darles unidad e identidad: Cristo Eucaristía. Anímense a ser misioneros, llevemos la Eucaristía a esos lugares donde aún no se encuentra. No dejen de rezar por nosotros y nos vemos en la Eucaristía. ✠



Anímate, ven y descubre tu misión.

Contáctanos:

CENTRO: 55 11 95 66 47 | **SURESTE:** 99 92 97 44 92

OCCIDENTE: 33 33 54 18 36



cov@mgpe.org



[@vocacionesmg](https://www.facebook.com/vocacionesmg)



[@vocacionesmg](https://www.instagram.com/vocacionesmg)



[@vocacionesmg](https://twitter.com/vocacionesmg)



<https://misionerosdeguadalupe.org>

VIDA EUCARÍSTICA en *Cuba*

P. Raúl Ibarra Hernández, MC
► Misionero en Cuba

Fue en el pasado mes de junio de 2022 cuando los Misioneros de Guadalupe (MG) establecieron un Convenio de Colaboración con la Diócesis de Pinar del Río, en Cuba, a través de su Obispo, Mons. Juan de Dios Hernández Ruiz.

La Diócesis de Pinar del Río, erigida en 1903, cuenta actualmente con 26 parroquias y 20 sacerdotes, seis de ellos de nacionalidad cubana. Seis parroquias se encuentran sin párroco. Y actualmente, la diócesis solo tiene dos seminaristas en formación.

En nuestra llegada a la diócesis, el señor Obispo Juan de Dios nos hizo dos encomiendas: la Parroquia del Sagrado Corazón en la población de Viñales y la Parroquia de Nuestra Señora del



Rosario, en la población de la Palma. Esta última no contaba con sacerdote residente desde hacía dos años.

A mi llegada a la Palma, encontré una comunidad que era atendida dominicalmente por el párroco de Viñales, con una vida eclesial en su mínima expresión, sostenida por escasos y muy buenos católicos, y el templo parroquial permanecía cerrado la mayor parte de los días de la semana.

Con el paso de las semanas y los meses, he descubierto que la población palmense, en general, posee un gran tesoro: su fe católica, que a modo de raíz de un gran árbol, sostiene mucho de lo que ellos son y en lo que creen, aun sin practicar la religión. Hoy, los católicos,



SAN KIZITO



Nació en 1872 en la actual Uganda, en África oriental.

En esa época, los mejores jóvenes eran llevados al palacio del rey para ser gobernantes o militares y Kizito fue nombrado paje del rey.

Gracias a los Padres Blancos, religiosos misioneros, Kizito se convirtió al cristianismo y era fiel seguidor de Jesús.

En 1885, el rey de Buganda empezó a perseguir y matar a los cristianos, por lo que tenía miedo de morir sin ser bautizado.

Carlos Lwanga, su catequista, lo bautizó y le prometió que cuando llegara el momento de morir por Jesús, lo harían juntos.

El 3 de junio de 1886 fueron muertos quemados vivos junto con otros 20 mártires ugandeses. Kizito tenía solo 13 años.

Fueron beatificados por el Papa Benedicto XV en 1920 y canonizados por Pablo VI el 8 de octubre de 1964 en la Basílica de San Pedro.

Se le considera el santo patrón de los niños y las escuelas primarias.





ORACIÓN

A SAN KIZITO

San Carlos Lwanga,
patrón de la Juventud
de Acción Católica,
nos obtenga una fe firme
y perseverante.
San Kizito, resplandeciente
niño en la pureza
y la alegría cristiana,
nos obtenga el don
de la alegría en el Señor.
Señor Jesucristo,
que maravillosamente
fortaleciste a los santos
mártires de Uganda,
San Carlos Lwanga
y sus compañeros,
y nos los diste como
ejemplos de fe y fortaleza,
de castidad, de caridad
y de fidelidad;
te rogamos que,
por su intercesión,
las mismas virtudes puedan
aumentar en nosotros,
y que podamos merecer
ser propagadores de la fe
verdadera.
Tú que vives y reinas
por siempre. Amén.



poco a poco, están volviendo a la Iglesia, las Eucaristías del domingo y de entre semana están siendo más concurridas, las familias están trayendo a sus niños a bautizar, incluso desde los poblados cercanos. La vida eucarística y sacramental se va abriendo paso, paulatinamente, como pequeños brotes de ese mismo árbol.

Por ser la Palma una comunidad de trabajadores del campo, todos los días, desde muy temprano, el bullicio en el centro del pueblo donde está la Iglesia se hace sentir, por tal motivo, me propuse abrir el templo parroquial desde las primeras horas del día, pues muchas personas, incluso las que no vienen a misa, se persignan ante la puerta abierta o entran al



templo a encomendar a los suyos y sus necesidades delante del Santísimo Sacramento, curiosamente, los niños también lo hacen.

“Con el paso de las semanas y los meses, he descubierto que la población palmense, en general, posee un gran tesoro: su fe católica, que a modo de raíz de un gran árbol, sostiene mucho de lo que ellos son y en lo que creen, aun sin practicar la religión”.

La otra gran alegría eucarística que tienen nuestros católicos es cuando se distribuye el viático a los enfermos, comúnmente

son personas ancianas que en sus años de juventud estuvieron comprometidas con la comunidad. La alegría que experimentan ante la llegada de Jesús Eucaristía a su hogar es inmensa.

He constatado que la vida eucarística hace posible la vida de gracia en la comunidad, en las familias y en sus miembros, aun en medio de sus preocupaciones, alegrías y esperanzas de cada día, poco a poco se va enraizando cada vez más la fe que recibieron de sus mayores, y van dando pequeños frutos de testimonio cristiano ante un pueblo que busca dar sentido a su existencia. Acojamos la invitación del Papa Francisco de orar por la vida eucarística de la Iglesia. Así sea. ✠





La estrella de la evangelización
rumbo a **Tánëz**

¡Apoyemos

PARA QUE LA ESTRELLA DE LA EVANGELIZACIÓN
llegue a **Tánëz**!



P. Daniel Segura Pozas, MS

Nuestro caminar continúa,
por ello lo invitamos a apoyar,
recuerde que
solo durante este mes de julio,
al realizar su aumento
de donativo, recibirá
un pequeño presente*.



P. Luis A. Yepes Cruz, MS

Con **su apoyo,**
abrirá los caminos para que
nuestros sacerdotes lleguen
a tierras lejanas, viviendo
y compartiendo la fe
cristiana y el Evangelio
de la Vida.



P. Héctor H. Ciprián Sarabia, MS

Su apoyo
es muy importante
para el trabajo que realizamos
en las Misiones.

Una pequeña acción
ENGRANDECE
LA MISIÓN.

Puede realizar su **aumento de donativo****
a través de:



Promotor misionero, quien le entregará un recibo por el donativo adicional que brinde al momento y de manera subsecuente aparecerá la nueva cantidad en su recibo impreso.



Nuestra **Línea Misionera: 800 00 58 100**, con atención de lunes a viernes, de 8:30 a 18:00 horas.



Escaneando este código para realizar su aumento de donativo en línea.

Al incrementar su donativo **a partir de \$5.00** recibirá un pequeño presente* como agradecimiento.

*Vigencia de mayo a julio de 2023.

**Para cualquier duda, contáctenos en la Línea Misionera, donde le atenderemos con mucho gusto.



MISIONEROS DE GUADALUPE





COFAMI-MG

COMUNIDAD DE FORMACIÓN Y ANIMACIÓN MISIONERA

eucaristía, **FUENTE DE AMOR,** **PAZ Y ALEGRÍA**



Cuando alguien tiene una buena alimentación, se nota.
¿Qué te sucede cuando comes bien y cuando no?
Asimismo, quien se alimenta de Jesús con
un corazón bueno y dispuesto, ¡se nota!

Recuerdo cuando lo recibí por primera vez: era una emoción tan grande que quería compartirlo con todos mis amigos. Además, no solo conté mi "primera" comunión, fui sumando las veces que lo recibía durante ese mes y me sentía feliz de acumularlas. ¿Te ha pasado? Cuando lo recibimos en la Eucaristía, podemos sentir cómo nuestro corazón late más rápido, nos sentimos contentos porque Jesús está entrando en nosotros. Después de recibirlo, vivimos con Él, por Él y para Él, y podemos dar frutos de vida.

"No hay árbol bueno que dé fruto malo, ni árbol malo que dé fruto bueno. Cada árbol se conoce por sus frutos" (Lc 6, 43). Quienes se alimentan de Jesús, en la Eucaristía, solo pueden dar frutos buenos y en abundancia. En nuestras acciones se nota si nos alimentamos de Jesús. En tu vida, ¿cómo reflejas los frutos que Jesús te da al recibirlo? Cuéntanos realizando la siguiente actividad.



LOS FRUTOS DE LA EUCARISTÍA

INSTRUCCIONES

Escribe en los frutos del árbol, las cosas, momentos o actividades en las que reflejas que Jesús está en ti al recibirlo en la Eucaristía. Pueden ser cosas que ya te suceden o en las que harás que se note que Jesús vive en tu corazón.



Esta actividad es parte de tu
DIARIO MISIONERO 2023.
¡Consérvala!

MI VOCACIÓN EN LAS MANOS DE LA **SEÑORA DE LA GRACIA**

Luis Abigael Gómez Morales

► Seminarista en el Seminario Mayor, CDMX

Mi inquietud de acercarme a Dios comenzó a mis 12 años, cuando mi abuela paterna falleció, el 27 de marzo de 2005; una semana después también fue llamado a la Casa del Padre el Papa, san Juan Pablo II, a quien sigo admirando por su cercanía con la gente. Mi abuela era como una madre, me quería mucho y consentía demasiado; su partida, junto con el fallecimiento del Papa, fueron los sucesos que me hicieron preguntarme respecto de mi vida y la misión para la que había nacido.

Después de la muerte de mi abuela, me propuse oír misa como lo hacía con ella, me preparé en la catequesis para recibir los sacramentos de la Eucaristía y la Confirmación; al mismo tiempo, inundaban la televisión muchas noticias sobre la vida de san Juan Pablo II, todo esto me movió para acercarme más a Dios y entender mejor el misterio de la vida y la muerte, ya que a mi temprana edad, no lo comprendía.



En 2007, algunas personas se nos acercaron para invitarnos a la pastoral de la parroquia y uno de los apostolados que se estaba impulsando era el grupo mariano de la Legión de María para adolescentes; con mucho gusto aceptamos y nos integramos, éramos unos 35 adolescentes y a través de esta invitación pude fortalecer mi fe en las prácticas de las obras de caridad y en la oración; en compañía de unos seminaristas que estaban a cargo del grupo, visitábamos a los enfermos, rezábamos el rosario y hacíamos oración con el Santísimo, leíamos la Biblia, ofrecíamos nuestras horas de estudio personal y hacíamos ramilletes espirituales en los que pedíamos por los más necesitados.

La cercanía a la Virgen María en su devoción a la medalla milagrosa o de Nuestra Señora de la Gracia, fortaleció esa chispa de la vocación que poco a poco se estaba germinando en mi interior. De manera especial, mi fe se acrecentó cuando, en una visita a una enferma, todos los adolescentes y seminaristas fuimos a rezar el santo rosario; al terminar, uno de los seminaristas nos compartió una hoja con la oración de curación interior y exterior, un

rezo precioso que me conmovió tanto, que puse toda mi esperanza en la Virgen María para que la señora pudiera recuperarse; una semana después, la volví a ver en misa y caminando, en perfecta salud; desde entonces, sentí que Dios se valía tanto de nuestras plegarias como de las buenas intenciones con las que le pedimos y agradecemos por todo aquello que nos da con amor.

A partir de eso, sentí que mi llamado necesitaba ir más allá de ese grupo de adolescentes en compañía de María y que las orientaciones espirituales marianas que propone Luis María de Monfort me guiaban para entregar mi vida a la vocación sacerdotal; por eso, me he mantenido cercano a la Virgen María en su devoción a la medalla y me he comprometido a ser siempre un legionario que lucha junto a ella contra el mal, por eso, le he confiado también mi caminar en la formación sacerdotal misionera junto a los Misioneros de Guadalupe.

Actualmente, quiero encomendarme a sus oraciones para que mi llamado siga progresando y dé buenos frutos, y que Dios me conceda la gracia de ser un buen sacerdote, según su corazón. ✱



El laico y la Eucaristía

Juan Pablo De La Rosa Miranda
► MLA en la Amazonía

Hola queridos Padrinos y Madrinas de Misioneros de Guadalupe, soy Juan Pablo De La Rosa Miranda, originario de Tonalá, Chiapas. Actualmente me encuentro en la ciudad de Tabatinga, Brasil, formando parte de la Misión de la Amazonía, que, gracias a Dios y a su generosidad, se abrió en 2022, año en que comenzamos a caminar con los pueblos de la triple frontera (Brasil, Perú y Colombia).

Quiero compartirles un poco sobre la obra que Dios me ha permitido presenciar en este tiempo de Misión desde mi nombramiento, los contratiempos que tuve que pasar antes de llegar a esta bendita tierra y el año de trabajo que llevo, siempre fortalecido en Cristo.

Comienzo contándoles que hace algunos años escuchaba a un sacerdote que compartía su proceso vocacional; dijo que había optado por el sacerdocio porque se había enamorado de

la Eucaristía. En ese momento no lo comprendí, pero se me quedó grabado, y en mi propio proceso, he ido despertando ese mismo amor, no en la vida sacerdotal, sino desde mi ser laical. El sacerdocio es un don maravilloso de Dios, pero también nosotros, como laicos, podemos llevar a Jesús siendo Ministros Extraordinarios de la Sagrada Comunión.

En ese ministerio, Cristo me ha enamorado desde hace algunos años, y ahora, en el trabajo

misionero, he podido compartir con muchos hermanos que son atraídos hacia Él, en esos ámbitos en los que intentamos llevar la luz de Cristo a los demás.

En la parroquia de Tasquillo, Hidalgo, estuve colaborando durante la espera de mi visa para salir a la Misión, y hoy día, he estado promoviendo, a través de la formación litúrgica, ese mismo amor y conocimiento sobre el centro de nuestra vida cristiana: la Eucaristía.

En este tiempo, he tenido momentos de flaqueza espiritual y anímica, pero agradezco a Dios, pues como dice san Pablo “cuando soy débil, entonces soy fuerte” (2 Cor 12, 10), y no por mérito propio, sino gracias a que Él me fortalece, sobre todo cuando levanto mis ojos y veo a su pueblo caminando en su búsqueda: en el saludo afectuoso de las personas de las comunidades; en la sonrisa de los niños; en los jóvenes que, a pesar de sus problemas, se acercan a Dios buscando respuestas y ayuda; en el ánimo

alegre y optimista de los líderes de las capillas, que agradecen la presencia del misionero.

Es por esas experiencias que la Misión te invita a no desfallecer, a seguir dándole un “sí” al Señor, que se ve consolidado en cada Eucaristía. Al comulgar, Cristo habita en ti y tú en Él, abrazándote amorosamente, mientras te sonrío y devuelve la esperanza, que intentamos hacer presente en este pueblo; sin embargo, nos damos cuenta de que primero debemos cambiar nosotros, y con la ayuda de Dios, juntos, como Iglesia, podremos caminar hacia la conversión de la que nos habla el Papa Francisco en *Querida Amazonía*.

Me despido, Padrinos y Madrinan, invitándolos a seguir encontrándose con Jesús Eucaristía en cada comunión, a no olvidar que Él está siempre a nuestro lado. Los tengo presentes en mis oraciones y me encomiendo a las tuyas para que sigamos construyendo el Reino de Dios. ✠

**Contáctanos y caminemos juntos,
descubramos el sueño que Dios tiene para ti:**



Línea Misionera sin costo: 800 0058 100



Whatsapp: 722 514 8183



Correo: mlavocaciones@mgpe.org

MISIONOLOGÍA DINAMIZADORA

Adquiere los conocimientos,
habilidades y aptitudes para formar
líderes evangelizadores
capaces de orientar un proceso
de evangelización
intencionalmente dirigida.



Inicio: 5 de agosto, 2023

Horario: Sábados de 09:00 a 14:00 horas

Número de horas: 80 horas

Modalidad: a distancia

Lugar de impartición: UIC Campus Virtual

Coordinador académico: P. Alberto Hernández Ibáñez

¿Por qué estudiarlo?

- Organiza comunidades eclesiales y de misión.
- Diploma con Aval Universitario y valor curricular.

- **Módulo I**

La misión y las misiones en la revelación cristiana.

- **Módulo II**

Historia de la misión cristiana.

- **Módulo III**

Espiritualidad Misionera.

- **Módulo IV**

Dinámicas para la misión.

Sí. En la UIC es posible.

**INSCRIPCIONES
ABIERTAS**

5 DE AGOSTO, 2023





XIV **CONAJUM**
CONGRESO NACIONAL JUVENIL MISIONERO
Del 10 al 13 de agosto

**“Jóvenes misioneros con María:
¡Reavivando la fe con valentía!”**

 **Oración** 

Padre Bueno: ¡Te damos gracias por la oportunidad que nos das de vivir este Congreso, dedicado a la juventud misionera de México! Queremos que sea un encuentro vivo con tu Hijo Jesús, que tanto nos ama como tú.



Señor Jesús, ponemos en tus manos a todos los jóvenes, para que, al igual que Tú, sean misioneros valientes, alegres y entusiastas, comprometidos con tu Evangelio de amor y servicio.

¡Espíritu Santo, ven iluminarnos!, enciende en nuestros corazones el fuego del amor por la misión, para que reavivemos la fe y la esperanza en los jóvenes de México y nos convirtamos en los misioneros que México y el mundo necesita hoy.

María Inmaculada de la Salud, Patrona de la Arquidiócesis de Morelia, acompáñanos en esta travesía en la que daremos a conocer a tu Hijo a todos los jóvenes de México y del mundo entero. ¡Danos audacia y valentía, pues eres la causa de nuestra alegría!

Amén

Para registro al evento y mayor información, favor de consultar la página oficial de la **Arquidiócesis de Morelia:**

 www.arquimorelia.org
 Facebook /CONAJUM

Morelia 2023





P. Andrés Alberto

PÉREZ LANDERO, M.G

MISIONERO EN MÉXICO



MISIONEROS
DE GUADALUPE AM

Su **vocación**

“Cuando estudiaba mi carrera nació el deseo de **buscar a Dios...** Un amigo me llevó con los padres MG y me invitaron a participar en los encuentros mensuales. En un campo misión, en Chiapas, nació mi deseo de formar parte de MG y **compartir el Evangelio** en esos lugares donde todavía no se conoce. Yo les diría a los jóvenes que no tengan miedo y digan: **yo también puedo ser sacerdote** y sacerdote misionero’.”



Nació el 30 de noviembre de 1988 en Villahermosa, Tabasco.



Fue ordenado sacerdote el 6 de mayo de 2023.

Realizó sus estudios de primaria, secundaria y preparatoria en Tabasco. Posteriormente, ingresó a la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco donde cursó la carrera de Ingeniería mecánica electricista, de 2007 a 2012. Ingresó al Seminario de Misiones Extranjeras el 11 de agosto de 2012 y cursó sus estudios de Filosofía en la Universidad Intercontinental (UIC) de 2013 a 2016, en la CDMX, y de Teología en la UIC de 2017 a 2021. Ya como diácono, en 2021 fue enviado a colaborar y continuar su formación en la Misión de la Amazonía.

Actualidad: fue nombrado a colaborar en la próxima Misión de Indonesia.



Línea Misionera (sin costo):
800 00 58 100



Correo electrónico:
padrinosg@misionerosdeguadalupe.org

*Para identificar el donativo, por favor, llámenos o envíe su comprobante con su nombre y teléfono al correo señalado.

¡Es momento de apoyar a la Misión!

Realice sus donativos en:



Cuenta: 54749, sucursal: 870, referencia: 222222292
CLABE: 002180087000547491



Convenio CIE: 0782270, referencia: 22222226



Como el P. Andrés Alberto,
tú puedes comenzar

TU AVENTURA MISIONERA.

¡Contáctanos y dile “sí”
a la MISIÓN!

Ciudad de México

Cantera 29, Col. Tlalpan, Alc. Tlalpan,
CP 14000, Ciudad de México. Tel.: 555 655 2691

Guadalajara

Calle La Paz 42, Col. López Cotilla,
CP 45615, San Pedro Tlaquepaque, Jal.
Tel.: 333 825 2315

Monterrey

Río de Janeiro 100, Col. Altavista,
CP 64840, Monterrey, NL. Tel.: 818 358 2101

Mérida

Calle 47 No. 455-A, entre 50 y 52, Centro,
CP 97000, Mérida, Yuc. Tel.: 999 290 8471